

HISTORIA DEL DEPORTE Y CIRCUITOS TRANSATLÁNTICOS: LA DOBLE VÍA ENTRE AMÉRICA LATINA Y LA PENÍNSULA IBÉRICA

Victor ANDRADE DE MELO¹ , Cleber DIAS² , Pablo SCHARAGRODSKY³ 

¹ Universidade Federal do Rio de Janeiro (Brasil)

² Universidade Federal de Minas Gerais (Brasil)

³ Universidad Nacional de Quilmes y Universidad Nacional de la Plata (Argentina)

Correspondencia: Cleber Dias. E-mail: cleberdiasufmg@gmail.com

[Texto original en portugués publicado en este mismo número]

Los deportes en nuestra sociedad son un fenómeno profundamente marcado por el tránsito cultural. Su sistematización, tal como lo conocemos, en la Europa de finales del siglo XVIII y su posterior expansión global fueron inicialmente impulsadas por la vasta presencia europea en diversas partes del mundo, sea de modo imperial o no. Actualmente, se puede afirmar que no existe país donde los deportes no estén presentes de alguna forma. Su popularidad radica, entre otras cosas, en su notable capacidad de adaptación, convirtiéndose en un fenómeno “glocal”, es decir, con una estructura global, pero que se adapta a los distintos contextos culturales locales, como nos dicen hace tiempo los antropólogos. Este proceso de adaptación y transformación ha dado lugar a un diálogo constante entre lo local y lo global, configurando identidades deportivas singulares y sociológicamente muy interesantes en cada región que ha conocido, empatizado y se ha enamorado de ciertos deportes.

En el caso de los países iberoamericanos, los diálogos y tránsitos deportivos no siempre han sido evidentes o explícitos en la extensa historiografía sobre la historia de los deportes, a pesar de los avances recientes en este sentido, los cuales, no obstante, necesitan ser celebrados. De hecho, las relaciones deportivas transatlánticas han generado una serie de intercambios y traducciones que reflejan y consolidan lazos históricos y culturales más profundos, lo que fortalece la relevancia de estudiar el tema.

Este número especial de *Materiales para la Historia del Deporte* tiene como objetivo visibilizar aún más las relaciones históricas entre los países de la Península Ibérica y de Latinoamérica en el ámbito deportivo. En este marco, importa intentar explotar tanto la influencia y los intercambios provenientes de España y Portugal hacia América Latina, como los aportes, resignificaciones e influencias latinoamericanas en la construcción de la cultura deportiva en la Península Ibérica.

Por esto, nuestra propuesta habla de una “doble mano”, en referencia a los intercambios recíprocos que han marcado la historia de los deportes en Iberoamérica. Seguro que las prácticas deportivas han viajado a través del Atlántico en ambas direcciones, transformándose y adaptándose a los contextos socioculturales y políticos de cada región. Este fenómeno ha generado una red de influencias mutuas que han contribuido al desarrollo y consolidación de las culturas deportivas en

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

ambos lados del Atlántico. Por un lado, prácticas como el fútbol, las gimnasias y diversas expresiones de la educación física fueron difundidas desde Europa hacia América Latina, principalmente a través de la influencia de inmigrantes europeos, de expertos o especialistas, de la circulación de objetos materiales (libros, manuales, medicamentos, bebidas, material y vestimenta deportiva, etc.) y de convenios institucionales internacionales. Por otro lado, los países latinoamericanos también han contribuido con su propia impronta, especialmente por la exportación y/o visibilización de ciertas manifestaciones corporales (el tango, la capoeira, las danzas folklóricas, el pato, la jineteada gaucha, la charrería, la chaza, el sojukay, los juegos indígenas como el palín, el linao o el pillmatún, etc.) y de determinados ‘talentos’ deportivos hacia Europa.

La circulación de ideas, de objetos, de deportistas o de expertos en el ámbito deportivo ha sido un aspecto muy relevante de este intercambio. A lo largo del siglo XX, entrenadores y atletas han transitado entre los continentes, desempeñando un papel clave en la evolución de varias disciplinas deportivas. La creación de instituciones deportivas, los convenios bilaterales y la realización de eventos internacionales también han sido instrumentos fundamentales para fortalecer los lazos entre Europa y Latinoamérica en el ámbito deportivo. Este número especial busca, precisamente, poner en evidencia una parte de estas complejas interacciones históricas identificando a los actores, grupos e institucionales sociales en pugna.

El estudio de estos circuitos deportivos transatlánticos presenta una serie de desafíos y oportunidades investigativas. La diversidad de contextos históricos, políticos, sexuales y sociales en esta amplia región exige una mirada multidisciplinaria que permita comprender las diversas formas en que el deporte ha funcionado como un vehículo de intercambio y producción cultural, político, estético, erótico y social a lo largo del tiempo.

Algunos de los desafíos en la tarea de estudiar los deportes en este marco son la dispersión de las fuentes históricas y quizá aún más la fragmentación de las miradas, usualmente confinadas a las fronteras nacionales. La superación de estos desafíos posiblemente exige un trabajo más colaborativo y explícitamente comparativo, superando narrativas dominantes, centradas, casi siempre, en las naciones o en miradas estrictamente locales. Es fundamental también seguir promoviendo la difusión del conocimiento académico sobre la historia de los deportes en Iberoamérica, objetivo al que este número también pretende contribuir.

Jorge Illa Boris y Jaime Pulgar Vidal Otálora analizan los motivos detrás de la ausencia de Perú en ciertos eventos deportivos internacionales durante la dictadura del general Manuel Odría (1948-1956). A pesar de contar con equipos deportivos competitivos, las autoridades de Perú, motivadas por razones políticas y económicas, optaron por no participar en los Mundiales de Fútbol de 1950 y 1954, en Brasil y Suiza, respectivamente, ni de los Juegos Olímpicos de 1952, en Helsinki, Finlandia.

El estudio de Alejandro Vásquez, por su parte, se centra en la influencia de la colonia española en el desarrollo deportivo y social de Torreón, en el norte de México. Vásquez identifica la importancia de ciertas asociaciones como la Sociedad de Beneficencia Española y el Real Club España en la introducción de prácticas deportivas y recreativas en esta parte del México. Aquí, los vínculos transatlánticos, apoyados por la inmigración desde España hacia México, ponen de relieve, justamente, las relaciones de esta cultura Atlántica y, al mismo tiempo las diferencias sociales y deportivas que existen y se traducen con distintos tonos locales en las diversas regiones de México.

De manera semejante, Rodrigo Rohrer, José Estévez, Matías Martínez y Daniele Medeiros analizan el papel del club Euskal Erria en la comunidad vasca de Montevideo, Uruguay. Según argumentan los autores, el club funcionó como un elemento de cohesión social y afirmación identitaria para los inmigrantes vascos, estableciendo vínculos tanto dentro de la comunidad como con la sociedad uruguaya en general. Nuevamente, la inmigración de personas provenientes de España hacia Latinoamérica opera como recurso para indagar el desarrollo y la expansión del deporte.

El artículo de Gustavo Ignacio Zuchel Jaña, analiza el papel de dos instituciones deportivas (La Asociación de Football de Concepción y el American F. B. C.) en el desarrollo del fútbol en Concepción, Chile, a principios del siglo XX. La investigación se basa en fuentes como el diario *El*

Sur y el archivo inédito *Correspondencia American Foot Ball Club (1904-1908)*, proponiendo que la creación de la Asociación fue una respuesta colectiva a la necesidad de regulación del deporte, organización de torneos y representación oficial de los clubes ante el Estado y otras entidades deportivas. El estudio destaca también cómo el fútbol se convirtió en un espacio de sociabilidad, influenciado tanto por la presencia británica como por el deseo local de promover prácticas deportivas organizadas. Además, examina la dinámica asociativa del American F.B.C., club representante de la clase media emergente de la ciudad, y su papel en la consolidación del fútbol como elemento de identidad y cohesión social. De esta manera, el artículo contribuye a la comprensión del fútbol no sólo como deporte, sino como un fenómeno sociocultural que ayudó a estructurar formas de convivencia e institucionalización en el Chile de principios del siglo XX.

Por otro lado, el artículo de Yannick Iván Zaputovich examina el papel del tenis como una de las primeras prácticas deportivas aceptadas para las mujeres, tanto en España como en Argentina. Comparando las particularidades de los dos países, con sus similitudes y diferencias, el autor explora cómo el tenis fue percibido como una actividad adecuada para las mujeres en un contexto histórico general de discursos higienistas que promovían la práctica física con fines de salud y moralidad.

Finalmente, este número especial trae una recensión hecha por Benbouhou del libro recién lanzado *Ocio e industrias culturales en el espacio iberoamericano, 1820-1945*, editado por el español Jorge Uría y por el brasileño Cleber Dias.

A través de estudios de casos específicos, acerca de diferentes modalidades, países y periodos, los trabajos que integran este volumen evidencian cómo los deportes han sido utilizados como herramienta de diplomacia, instrumento de cohesión social, modos de resistencias y espacio de articulación de identidades culturales. Los trabajos reflejan también la diversidad de posibilidades metodológicas e interpretativas sobre la historia del deporte en Iberoamérica, miradas desde este original punto de vista. Se nutren de fuentes documentales de archivos del Comité Olímpico, boletines oficiales, actas gubernamentales, registros ministeriales, actas de clubs, fotografías, además de la prensa, usualmente abundante en informaciones sobre los deportes.

Esperamos que estas contribuciones ayuden a ampliar el conocimiento sobre las variadas formas en que las prácticas deportivas han trascendido fronteras geográficas y temporales, consolidando la historia de los deportes como un campo fértil para la comprensión de las relaciones culturales, sociales y políticas entre la Península Ibérica y Latinoamérica.

ORCID

Victor ANDRADE DE MELO  <https://orcid.org/0000-0002-1983-1475>

Cleber DIAS  <https://orcid.org/0000-0001-5104-9240>

Pablo SCHARAGRODSKY  <https://orcid.org/0000-0001-6305-2017>